

El Gobierno puede aprobar hoy el trasvase del "agua de la guerra" del Tajo al Segura

Felipe González conversó ayer con José Bono, aunque no se pronunció sobre la decisión final

AGENCIAS. MADRID

El presidente del Gobierno, Felipe González, se entrevistó ayer con el titular de Castilla-La Mancha, José Bono, a quien escuchó "con interés" su opinión contraria al trasvase de agua del Tajo al Segura, si bien no se pronunció sobre la decisión que deberá tomar hoy el Consejo de Ministros.

El Consejo de Ministros aprobará probablemente hoy este trasvase, después de que el pasado viernes el Gabinet no tomara ninguna decisión al respecto a la espera de tener más datos sobre la situación real de ambas cuencas.

Felipe González mantuvo ayer una entrevista con José Bono, a quien habría intentado convencer de la conveniencia de autorizar el trasvase, ante los informes de Obras Públicas y Agricultura que garantizan un abastecimiento suficiente en las zonas del Tajo que cedieran agua a la cuenca del Segura.

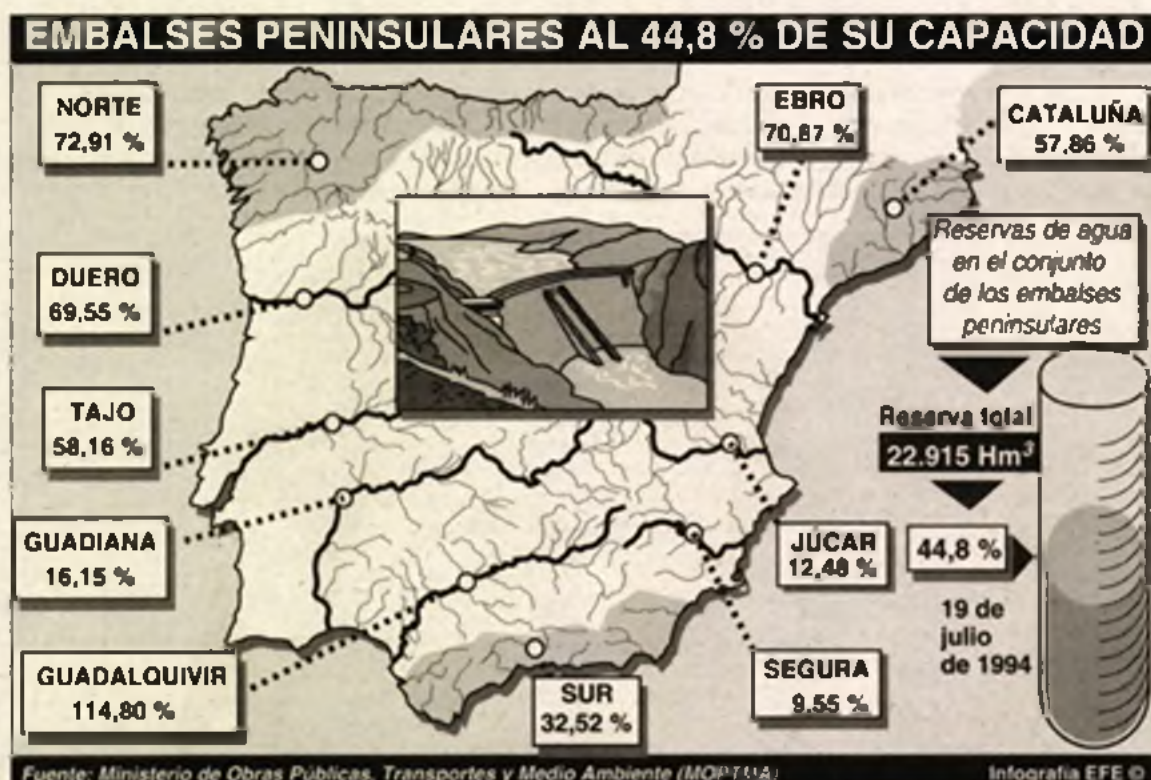
El presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma, quien también se entrevistó a principios de semana con González, aseguró que la cuestión del agua no va a enfrentarse a su comunidad con Castilla-La Mancha, aunque insistió en la necesidad del trasvase. Lerma consideró que, según sus datos, "hay agua para el consumo y para realizar el trasvase", y pidió una decisión positiva del Consejo de Ministros porque de lo contrario se "originaría un perjuicio irreparable" para las vegas del Segura.

El ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, afirmó ayer que la solución a este conflicto debe resolverse de modo que "de donde sobre el agua se deje llevar allí donde no hay", sin anteponer intereses particulares de algún territorio.

Mientras, el gobierno de Castilla-La Mancha se "reserva" su actuación ante la posibilidad que se apruebe el trasvase y, según García-Pagés, no la anticipará "para no darle una baza al ministro Borrell", en un intento de evitar el envío de agua, cuestión que José Bono ha defendido a ultranza.

Acuerdo Pujol-Marco

Aragón debe asegurarse la satisfacción de todas sus necesidades de agua, de acuerdo con lo establecido por el Agua suscrita en 1992 por la totalidad de sus fuerzas parlamentarias, antes de plantearse la posibilidad de conceder trasvases de la cuenca del Ebro a otras comunidades autónomas, como Cataluña o la valenciana. Este fue el planteamiento que ayer expuso el presidente aragonés, José Marco, a Jordi Pujol, quien se mostró de acuerdo con el mismo. Jordi Pujol y José Marco, coincidieron ayer, tras su cita en la Generalitat, en que antes de hablar de un posible trasvase del Ebro debe asegurarse "con generosidad" el abastecimiento de agua de la comunidad aragonesa.



José Marco y Jordi Pujol expresaron sus coincidencias en el tema del agua, tras su entrevista en la Generalitat / EFE

Unas 5.000 personas, en protesta a Madrid

Mientras se reúne el Consejo de Ministros, unas 5.000 personas procedentes de Murcia, Alicante y Almería pedirán en las calles de Madrid "agua, solidaridad y justicia", según los organizadores, la Plataforma por el Agua, que agrupa a diversos colectivos de estas provincias, y una comisión se desplazará hasta la Moncloa "para ser recibidos por algún responsable político", al que expondrán la necesidad de agua que tienen.

Por su parte, organizaciones agrarias de Castilla-La Mancha celebraron ayer un acto reivindicativo en la localidad manchega de Montalbo para mostrar su oposición al trasvase

36.340 millones, las pérdidas valencianas

La Federación de Cooperativas de la Comunidad Autónoma de Valencia mostró ayer su "alarma" al detectar que la falta de agua ha provocado ya daños en los cultivos por valor de unos 36.340 millones de pesetas, la mayor parte en la provincia de Alicante, zona que reclama el trasvase Tajo-Segura. Las tres comarcas del sur de Alicante más cercanas a Murcia, el Medio y Bajo Vinalopó y la Vega Baja del Segura, han concentrado pérdidas por valor de 25.740 millones de pesetas, mientras que las provincias de Valencia y Castellón han sufrido daños de 10.600 millones de pesetas.

Greenpeace, contra el Plan Hidrológico

La organización Greenpeace cree que la aprobación por parte del Consejo Nacional del Agua del Plan Hidrológico Nacional (PNH) es una mala noticia para el medio ambiente, por el enorme impacto de los proyectos contenidos, sobre todo en lo relativo a grandes embalses y trasvases. "Borrell es el impulsor de una política de aguas, basada en la construcción de grandes infraestructuras. Ahora pretende ofrecer una imagen de mediador, cuando en realidad su política, plasmada en el Plan Hidrológico, está claramente inclinada hacia uno de los lados: el de los trasvases y grandes embalses".

La guerra de la sed es socialista

FEDERICO ABASCAL

La guerra del agua ha estallado en el área del poder socialista, pero más que un conflicto entre talas, sobre el territorio donde se disolvió el califato de Córdoba, parece un pulso entre unas tierras de sequedad casi absoluta y otras de humedad relativa.

Se ha pasado mucha sed en España, del Ebro para abajo, y para remediarla, tanto la de las gargantas profundas como la de los secarrales de garbanzo y olivo, se han hecho esfuerzos, literarios más bien, desde Jovellanos a Joaquín Costa, y luego ya, con el regeneracionismo en la política, panaderos de Gasset en La Mancha, obras de ordenación hidráulica, extensión de regadíos, canalizaciones desviadas, inauguraciones franquistas.

Faltaba, sin embargo, una ordenación hidráulica de todo el territorio nacional, y en respuesta a esa necesidad aplazada por el Gobierno socialista durante mucho tiempo, el Informe sobre el Plan Hidrológico Nacional, del que el trasvase del Tajo al Segura es un apartado puntual, no el centro del asunto.

Pero ese trasvase se ha hecho protagonista, ha encendido demagogias y aplacado razonamientos, y enfrenta ya a barones del PSOE entre sí, y entre ellos y el Gobierno.

Durará la frase de Borrell: "Ni Salomón resolvería el problema", en la que el ministro se ha instalado para refugiarse de la confusión y, cuando quede resuelto el problema soluble, para elevarse a alturas salomónicas desde las que observar atentamente sus posibilidades sucesorias, que son el parecer bastantes.

El Consejo Nacional del Agua aprobó anteayer el Informe del Plan con holgura -53 a favor y sólo 19 en contra-, pero esta minoría, en la que se muestran muy activos los ecologistas y las asociaciones de regantes de Castilla-La Mancha, dice que en la mayoría hay mucha gente sometida a la disciplina de voto que exige sus cargos.

Si se exceptúa a Castilla-León, todas las discrepancias nacen y se desarrollan en el ámbito socialista, en el que se aplaza el duelo personal entre el ministro Borrell, delfín, y el presidente castellano-manchego, José Bono, barón.

Bono y Borrell representan las dos posturas enfrentadas, cada una de las cuales ejerce presión a su estilo. Pero la suerte del lance acabaría dependiendo de la fortaleza de ánimo con que intenten aplacar su sed de riego las tierras mediterráneas alicantinas y murcianas. Borrell y Bono discuten y razonan, con demagogia incluida, pero los secarrales del Levante se movilizan, se acercan a Madrid, van a getar a las puertas mismas de la Moncloa.